

Sistemática e intencional. Cientificismo, gimnasia y política en el noticiero cinematográfico “Sucesos Argentinos” (1938-1955)

Dr. Eduardo Galak, Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET/UNLP-IdIHCS)

eduardogalak@gmail.com,

Resumen:

¿Qué significa educar un cuerpo? En todo caso, ¿qué significa educarlo según los modos modernos dominantes, es decir, según los procesos de escolarización? ¿Por qué y para qué el Estado, mediante sus múltiples formas de institucionalización centralizada, se hace cargo de ello? Estas preguntas, entre otras, orientan la idea central de este escrito, cuya intensión consiste en interpelar las razones por las que históricamente las políticas públicas toman al cuerpo como su objeto. Para ello, se propone esbozar una sociogénesis sobre la constitución de lo que *universalmente* se conoce como “Educación Física”, inquiriendo las argumentaciones por las cuáles algunas prácticas corporales son aceptadas y otras rechazadas en su conformación. En esta dirección, se presentan como significantes las disputas en torno a qué técnicas de movimiento transmitir, siendo los debates sobre las gimnasias y las argumentaciones científicas el principal eje de discusión. Lo cual puede ser observado claramente en los noticieros cinematográficos “Sucesos Argentinos”, analizados entre 1938 y 1955, no solamente en cuanto a los discursos y registros estéticos que se proyectan, sino también respecto del modo en que se postulan la reproducción política a partir de la reproductibilidad técnica.

Sistemática e intencional. Cientificismo, gimnasia y política en el noticiero cinematográfico “Sucesos Argentinos” (1938-1955)

La intención de este texto es explicitar una serie de consideraciones por las que atraviesa esta investigación, en este caso presentada como ponencia en las “IX Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata”, que se llevan a cabo entre los días 5, 6 y 7 de diciembre de 2016. En este sentido, se esboza una sociogénesis de la Educación Física, observando las relaciones con las gimnasias, lo científico, la política, la formación del carácter y la estética. Esto es, una sociogénesis en el sentido de Norbert Elias, procurando desarrollar no un pensamiento cronológico disciplinar que priorice un sentido lineal de la historia, de los hechos, sino llevando a cabo un pensamiento lógico que explique no sólo los “qué” de este objeto (gimnasia, Educación Física), sino fundamentalmente los cómo se produce y reproduce. Para ello primero se establecen algunos puntos sobre los se posiciona esta indagación, con el objeto de exponer un *suelo de creencias comunes* sobre el cual se despliegan los argumentos.

Modos científicos de moverse

Es ya clásica la distinción de que la gimnasia compone, junto con los juegos, los deportes y la vida en la naturaleza, los grandes contenidos de la Educación Física,¹ y cuya definición disciplinar aceptada es que la gimnasia es una serie de técnicas de diversas tradiciones, que tiene como características ser sistemática e intencional. En efecto, a partir de remarcar constantemente que para que sea gimnasia tiene que ser “sistemática” e “intencional”, fueron construyéndose los primeros sentidos de por qué moverse, por qué enseñar técnicas de movimientos.

Precisamente, sobre los argumentos de qué es y qué no es “de” la Educación Física es que se basa esta investigación. Dicho de otro modo, desde los inicios de la disciplina en la segunda mitad del siglo XIX la demarcación entre qué es y qué no es de la Educación Física se basó en separar aquello que se entiende como “científico” de aquello que no lo es. Lo cual no es una afirmación del todo original, pero implica saber qué es lo que se entiende por científico en el contexto de la Educación Física, una disciplina que, como sostiene Crisorio, nace del vientre de la ciencia y de la mano del Estado (2009), y como sinónimo de gimnasia –

¹ Resulta preciso indicar, más no sea como nota al pie, que para el caso argentino, desde el cual se parte en este análisis, las danzas no forman parte de la Educación Física, como sí ocurre en la mayoría de los países occidentales.

o mejor dicho, es lo que a mediados del siglo XIX se llamaba “gimnasia”-. En otras palabras, “método científico” de gimnasia indicaba un modo de moverse, una técnica corporal, organizada racionalmente y argumentada mediante el lenguaje científico-positivista, dominante por aquél entonces.

Esto es lo que en indagaciones anteriores (Galak, 2012) se esbozó como uno de los signos con los que nace la Educación Física argentina, cuyas argumentaciones se proponían ser “pretendidamente científicas”, incluso cuando efectivamente no lo sean. El prefijo de “pretendidamente” está dado porque todas las doctrinas dominantes argumentaron sus prácticas en criterios científicos, sean siguiendo criterios científicos o como manera de autojustificación. Esta característica puede ajustarse a lo que Taborda de Oliveira (2003) denomina, para el caso de la Educación Física brasilera, como una retórica legitimadora de fuerte cuño científicista que opera como ideología, como una forma de pensamiento monolíticamente verdadero, unívoco e inequívoco, y de ordenamiento del mundo a través de las ciencias como único saber capaz de dar cuenta de la complejidad social, antes que como práctica erudita, investigativa o interpeladora de la cultura o de la realidad social.

Lo cual implica, entonces, tres aclaraciones. Primero, no necesariamente todo conocimiento transmitido estaba científicamente probado, pero sí estaba “científicamente hablado”, es decir, que reproducía la retórica del científicismo ideológico de la época. Segundo, que la referencia a “científico” en este contexto histórico remite generalmente a “ordenamiento racional” de las clases. En otras palabras, hacer algo científico en el campo pedagógico es enseñar de manera metódica y ordenada en cada clase –“sistemática”, se diría en el contexto de la Educación Física y de la gimnasia-. Tercero, que cuando se dice “ciencia” se alude a la lengua utilizada por la pedagogía finisecular: los discursos originarios del Sistema Educativo argentino están hablados casi exclusivamente en lenguaje científico-positivista.

Entonces, lo que pareciera haber constantemente como acuerdo es el hecho de que toda práctica que forme parte de la Educación Física *debe ser* científica –o racional, que por aquel entonces funcionaba como sinónimo-. Eso hizo, por caso, que la Educación Física argentina de finales del siglo XIX discuta qué técnicas de movimiento eran más “científicas”, cuáles eran “sistemáticas e intencionales”.

En efecto, las dos instituciones profesionalizadoras en Educación Física durante el primer tercio del siglo XX se disputaron sentidos sobre qué gimnasia enseñar: mientras que aquellos egresados de la “Escuela de Gimnasia y Esgrima” del ejército proponían una gimnasia “artificial”, con aparatos, de raigambre alemana e italiana, los del “Instituto Nacional de

Educación Física” planteaban la transmisión de movimientos libres, ligados a las gimnasias escandinavas, principalmente en la vertiente sueca. De cualquier manera, inclusive con los contrapuntos entre los posicionamientos disciplinares, había común acuerdo en que el principal contenido de la Educación Física era la gimnasia, y su modo de organización y justificación “científica”.

Como nota al margen pero importante, esto explica por qué, incluso con los álgidos debates disciplinares en los años finiseculares, había un común acuerdo de que la gimnasia artística o circense quede fuera de los contenidos escolares, y por ende de la Educación Física. Justamente, ese fue el gran “otro” de la gimnasia en las escuelas: el circo. Los principales discursos de los centros de formación disputaron sentidos, pero lo circense siempre fue un común acuerdo de quedar excluido de la cultura física.

En definitiva, pensando en la construcción que la Educación Física hizo a lo largo del siglo XX de la gimnasia, de esa práctica “sistemática e intencional”, pueden encontrarse una multiplicidad de manera de llamarla: por solo nombrar algunos nombres, Sarmiento, el llamado “padre del aula” argentina, quiso denominar a esta disciplina como “gimnasia militar argentina”, pero también en un primer momento se la quería designar curricularmente como “gimnasia metódica racional”, “gimnasia científica”, “gimnasia metodizada”, “gimnasia militar”, “gimnasia natural”, entre otras. Más cercanos en el tiempo, bien entrado el siglo XX puede encontrarse como títulos de las materias en los centros de formación superior los siguientes: “gimnasia teórica”, “gimnasia educativa” “gimnasia deportiva”, “gimnasia artística” o “gimnasia estética”. Esto es, como puede verse, todos modos “oficiales” de denominar la manera correcta de transmitir técnicas corporales que, incluso con los diferentes posicionamientos, mantienen sus características de sistemática e intencional.

Lo sistemático y lo intencional en los noticieros cinematográficos

Para estudiar estas condiciones que aquí se enuncian se viene trabajando con una serie de recursos audiovisuales, con el objeto de analizar discursos políticos y sentidos estéticos en documentales o docuficciones de la primera mitad del siglo XX, que tengan por objeto mostrar la educación de los cuerpos. Principalmente se indaga lo que se denominan noticieros cinematográficos o cine informativo, que eran micros fílmicos de noticias que se proyectaban semanalmente antes de las películas en las salas de cine, para las masas la única manera de acceder a los sucesos socio-políticos mediante medios audiovisuales.

Para este caso en particular se analizan los “Sucesos Argentinos” entre 1938 y 1955, es decir, entre su fundación y el derrocamiento de Perón, que ressignifica los discursos “oficiales”

que transmitían los noticieros cinematográficos, con el objeto de observar sentidos sobre la gimnasia en las imágenes en movimiento, procurando observar las condiciones de sistemática e intencional, tanto de las imágenes como del movimiento filmado.

Dos son las premisas que guían este estudio. Primero, observar aquellas imágenes que tengan por condición mostrar la educación del cuerpo, que eduquen con la mirada. Resulta interesante destacar dos cosas al respecto: a) el exponencial crecimiento por aquellos años de la filmación y proyección de eventos deportivos, de la Educación Física en las escuelas, exhibiciones gimnásticas de características militarizadas y calisténicas, o actividades de asistencialismo y salubridad pública, como a través de Colonias de vacaciones o competiciones deportivas organizadas por el Estado, como los juegos Evita); y b) que la gran mayoría de las imágenes escolares son sobre cultura física, precisamente porque confluyen dos sentidos de movimientos, el de la actividad física y el de la imagen en movimiento que propicia el cine. En síntesis, ambas cuestiones redundan en que la acción del Estado es mostrada como la acción sobre los cuerpos.

Segundo, se analizan imágenes en movimiento que pretendan educar los cuerpos mediante la mostración, que eduquen la mirada. Hubo claramente una intencionalidad pedagógica en la mostración de imágenes-movimientos, de generar hábitos de conducta, higiénicos, etcétera. Esto es, la transmisión de modos de hacer, pero también “modos de ser”: una educación moral o cómo hacer las cosas y porqué. Una pedagogía del carácter, para decirlo con los términos de la época de las imágenes, que significan lo que con Jacques Rancière (2010) podemos entender como la masificación de “*modos de ser sensibles*”: la transmisión de una estética particular universalizada, o, lo que es lo mismo, una estética universalizada percibida como particular.

Las imágenes que se analizan constan de dos recortes de fotogramas iconográficos de los “Sucesos Argentinos”. La primera se corresponde en realidad con una serie de noticieros cinematográficos que se proyectaron en 1942: en pleno proceso de decadencia de la “Década infame”, el 4 de agosto y el 15 de septiembre se transmitieron “lecciones de técnica deportiva” del atleta campeón Edmundo D’Acosta. En un gimnasio cerrado, mediante la mostración de ejercicios de gimnasia, de saltos en caballetes de diferentes maneras y luchas grecorromanas D’Acosta explica de frente a la cámara la correcta técnica de movimiento que debía ejecutarse, ayudado por el recurso técnico cinematográfico del *slow motion*, con lo cual la técnica es pensada en dos dimensiones: técnica cinematográfica y técnica de movimiento.

El segundo conjunto de imágenes que grafican sentidos de educación del cuerpo y del carácter se proyectó el 11 de abril de 1950, bajo el título “Los niños, los únicos privilegiados”,

y se corresponde con la divulgación de las tareas desarrolladas por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación en el municipio bonaerense de Ezeiza. El peronismo produjo un gran desarrollo en materia deportiva y en materia de producción audiovisual, conjugando ambas para producir mucho material fílmico sobre “cultura física”, tal como lo llamaban. En las imágenes de una organización estatal de una colonia de vacaciones, se observa una regulación de la vida en su minucioso detalle, en donde los cuerpos de los colonos conforman un cuerpo colectivo, que es el cuerpo político, y que, como se señaló previamente, la acción del Estado es mostrada como la acción sobre los cuerpos.

En definitiva, la *distancia* entre “educar con la mirada” y “educar la mirada” es lo que permite observar las pedagogías del cuerpo y del carácter proyectadas en las imágenes cinematográficas que esta indagación propone transmitir.

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (2012). *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros textos*. Buenos Aires: Godot.
- Crisorio, R. (2009) “Educación Física”. En Crisorio, R. *Estudios críticos de Educación Física*. La Plata: Al Margen.
- Deleuze, G. (2009). *Cine I: Bergson y las imágenes*. Buenos Aires: Cactus.
- Elias, N. (2009) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Galak, E. (2012). “Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina. Legalidades, legitimidades, discursos y prácticas en la institucionalización de su oficio entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX”. *Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.
- Rancière, J. (2012). *Las distancias del cine*. Buenos Aires: Manantial.
- Rancière, J. (2013). *Figuras de la historia*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editor.
- Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible: estética y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Southwell, M. (2012). “Estética/política: un abordaje sobre esos conceptos y sus fronteras”. en *Giros Teóricos. Lenguaje, Transgresión y Fronteras*. México: UNAM.

- Taborda de Oliveira, M. (2003) “Sobre a experiência e a história: a busca pela consolidação acadêmica da Educação Física brasileira”. En Ferreira Neto, Amario (org.) *Leituras da natureza científica do Colegio Brasileiro de Ciencias do Esporte*. Campinas: Autores Associados.